

Encuentros y desencuentros en el campo de las familias transnacionales a propósito del análisis de las desigualdades

HERMINIA GONZÁLVIZ TORRALBO

Como se ha podido comprobar en el transcurso de las últimas décadas, la migración ha sido un área de estudio muy importante para la investigación contemporánea sobre desigualdades en el marco de las ciencias sociales. La mirada de la antropología feminista sobre los procesos de construcción y cambio de las relaciones de género en las migraciones ha conllevado el análisis de las articulaciones entre género y parentesco como relaciones de poder inseparables. Esta perspectiva, en la cual me sitúo, interpreta con claridad los sujetos y contextos en los que se produce la migración, explica no sólo su feminización sino también la reproducción de la desigualdad en contextos de transnacionalidad. Con esta mirada, paso a comentar los trabajos que acogen esta sección temática.

Si consideramos unos años atrás, se observa que las preguntas desde el género se focalizaron en el cambio social. Las investigaciones sobre género y migración contenían inquietudes relacionadas con las transformaciones en las relaciones de género, es decir, si con la migración éstas tendían a ser más igualitarias, o si por el contrario, se reproducían relaciones de desigualdad en el lugar de destino ya existentes en el de origen. De esta forma, las preguntas se situaban en las transformaciones o en las permanencias, en el aquí o el allí.

Más adelante, la incorporación del parentesco como un eje de diferenciación implicó dejar de considerar a la familia y las redes de parientes sólo como unidades de análisis, para ser entendidas como ejes de desigualdad social. En efecto, la inclusión en el campo migratorio del estudio de las relaciones de parentesco como relaciones de poder y desigualdad puso en diálogo a la familia con la reproducción social transnacional. Así, la feminización de las migraciones, el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) y el desclasamiento de la movilidad propios de la migración contemporánea permitieron que a las preguntas relacionadas con el cambio social

Agreements and Disagreements in the Field of Transnational Families Concerning the Analysis of Inequalities

HERMINIA GONZÁLVIZ TORRALBO
 Universidad Central de Chile,
 Santiago, Chile
 Herminia.gonzalvez@ucentral.cl

Desacatos 52,
 septiembre-diciembre 2016, pp. 86-91

se les unieran las de la reproducción social, al visibilizar la preocupación por los cuidados, por las familias transnacionales y el parentesco transnacional (Gregorio, 2012). En consecuencia, las inquietudes se relacionaron con la organización transnacional de la reproducción social, en el aquí y el allí.

Para la comprensión de los artículos de este número de *Desacatos* es importante considerar que la mayoría de ellos se sitúa en este segundo momento, principalmente los de Anna Katharina Skornia, Itzel Hernández Lara y Javiera Cienfuegos Illanes, y en menor medida el trabajo de Adriana Zapata Martínez, el cual describe la transición que supone pasar de un momento a otro. Nos encontramos con artículos que acogen muchos de los desafíos que existen en el campo de los estudios sobre familias transnacionales y desigualdad, que apuntan a reflexiones que he estudiado y relataré a modo de encuentros y desencuentros.

Para comenzar, haré una mención particular de la contribución de Federico Besserer sobre Michael Kearney, en “Legados”. El encuentro entre Besserer y Kearney, como en un viaje, enmarca el comienzo de la antropología transnacional. No podemos olvidar, en esta ocasión, el artículo “From the Invisible Hand to the Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development”, en el que Kearney (1986), desde la teoría de la articulación, propuso las categorías analíticas de grupo doméstico y red migratoria. Es más, cabe recordar que la crítica feminista sobre éstas puso en el centro las categorías de género y parentesco como principios de organización social en la comprensión de las causas y el impacto de las migraciones (Gregorio, 1997; 1998; 2012). Kearney tuvo una gran responsabilidad en el encuentro entre feminismo y migración.

Si bien el feminismo ha sido fundamental para visibilizar las desigualdades en los estudios migratorios, algunos autores también han señalado la necesidad de incorporar a los estudios migratorios los aportes realizados desde otros campos de estudios,

por ejemplo, los procedentes de la antropología de la familia y el parentesco. En relación con este diagnóstico, sabemos, como lo señala Le Gall (2005: 30), que “la familia transnacional generalmente ha sido silenciada dentro de la literatura de la familia contemporánea”. También Rivas, González y Gómez (2009) mencionan que ha habido un diálogo infructuoso entre ambos campos, en tanto se ha producido:

Un trabajo de engarce de marcado carácter unidireccional entre los conceptos propios de este campo con aquellos relacionados con los estudios sobre familia y parentesco, es decir, desde el campo de las migraciones hacia el campo de la familia, obviando la retroalimentación que se puede dar entre ambos (2009: 28).

En relación con esta ausencia, son interesantes los conceptos de algunos de los trabajos que se presentan en este número. Por ejemplo, el de “prácticas familiares transnacionales”, de Hernández Lara, entendido como aquel “que abarca las distintas actividades que se llevan a cabo para mantener los vínculos familiares a través de las fronteras: llamadas telefónicas, remesas monetarias, intercambios, visitas, etc.” (p. 54) o su incorporación del término “ciclo de vida familiar”, utilizado como estrategia metodológica para recuperar y mostrar el dinamismo de la interacción familiar. Estos ejemplos dan cuerpo a los diálogos pendientes entre familia transnacional y desigualdades.

Otra de las conversaciones no resueltas es la del campo de la organización social de los cuidados con el de las familias y las migraciones. Existe una gran polisemia en relación con la definición sobre cuidados como consecuencia de los contextos múltiples, actores y circunstancias que envuelven la reproducción social de la vida familiar (Acosta, 2013). Si a esto le añadimos los trabajos procedentes del campo migratorio, encontramos muchos desafíos relacionados con el estudio del cuidado transnacional

(Baldassar, 2007; 2008; Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Merla, 2014) y la producción de las desigualdades.

Cuando hablamos de los cuidados en relación con la movilidad que se sucede más allá de las fronteras, nos referimos a la gestión del bienestar familiar, que en la actualidad adquiere dimensiones que superan las fronteras de los países (Pérez, 2009: 10). Pero la preocupación por los cuidados es anterior a las migraciones. Nos remontamos a la sociología contemporánea de la década de 1980 (Carrasco, Borderías y Torns, 2011). Sabemos que las transformaciones del capitalismo global en las sociedades del bienestar (Benería, 2011) ha desencadenado la visibilización de estas cadenas de cuidado que trascienden las fronteras. Pero la especificidad de estos cuidados, como vemos en los trabajos de Hernández Lara, Skornia y Zapata Martínez, es lo que permite visibilizar estas prácticas desde la complejidad de sus aspectos morales, materiales y afectivos.

De acuerdo con la reflexión de los encuentros entre cuidados, familia transnacional y desigualdad, se observa que las relaciones de maternidad, paternidad, conyugalidad, amor y amistad transnacional se encuentran atravesadas por las prácticas de cuidar y ser cuidado. Si miramos la separación de los miembros de la familia como una de las partes fundamentales de casi toda definición de familia transnacional, encontramos que detrás del discurso sobre las familias migrantes existe un debate implícito sobre la relación entre distancia y proximidad geográfica, y mantenimiento de las relaciones familiares y de parentesco (González, 2016). En estas relaciones, el cuidado se define principalmente a partir de la dicotomía distancia/proximidad geográfica, la cual se refleja en el concepto de familia transnacional más utilizado en los últimos años:

Aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que

permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (Bryceson y Vourela, 2002: 2).

Pero nos damos cuenta de que para visibilizar las desigualdades que sustentan las relaciones sociales transnacionales es necesario ir más allá de la dicotomía relacionada con lo geográfico —distancia/proximidad geográfica— y considerar aquellos entrelazamientos vinculados con las esferas de acción —público/privado—, las relaciones de parentesco —biología/elección—, lo moral —interés/altruismo personal—, lo físico —dependencia/autonomía— y lo temporal —tiempo de vida/tiempo de trabajo— (González y Acosta, 2015: 128). Estos binomios, presentes en la gestión de las prácticas de cuidar y ser cuidado, impactan en el análisis de las desigualdades. Nos referimos a posiciones dicotómicas que se entrelazan con formas diferenciadas por el género, el parentesco, la clase social, la etnia o la relación colonial, en las cuales se sitúan los sujetos. Desde estas posiciones se trata de responder a las obligaciones que se derivan de la reproducción social transnacional. El encuentro entre estas dicotomías en el análisis de la desigualdad es importante. En relación con ello, el trabajo de Javiera Cienfuegos Illanes plantea un esfuerzo analítico sobre el cruzamiento de escalas espaciales desde las cuales analiza la desigualdad en sus dimensiones micro, meso y macrosocial. Este esfuerzo produce el encuentro entre posiciones de poder y escalas geográficas para desentrañar la desigualdad.

Si consideramos la dicotomía autonomía/dependencia en diálogo con la organización social del cuidado en el marco de la familia transnacional, se observa que las relaciones de cuidado entre adultos mayores y sus propios hijos es un tema a profundizar. Los trabajos de Anna Katharina Skornia e Itzel Hernández Lara sitúan el desafío del envejecimiento de la población como un hecho que ocurre



RICARDO RAMÍREZ ARRIOLA / www.360gradosfoto.com ▶ Mural en Balmy Street, Mission District, San Francisco, California, Estados Unidos, 8 de octubre de 2015.

en la actualidad en contextos geográficos diversos. Las mujeres de edad avanzada continúan trabajando por una remuneración. La precariedad en sus trabajos es producto de las desigualdades acumuladas a lo largo de su vida, como consecuencia del acceso intermitente al espacio laboral. Las responsabilidades de cuidado que recaen en ellas —de sus propios hijos, de sus nietos, incluso de sus propios padres insertos en la cuarta edad— afectan su trayectoria laboral y de vida. Estas mujeres se convierten en cuidadoras de sus nietos en el lugar de origen, a la par que sus hijos se convierten en sus cuidadores transnacionales. Sin duda, la feminización del envejecimiento y del cuidado plantea retos para aquellos que estudian las familias transnacionales. Las formas de acceso desiguales a los arreglos del cuidado plantean desafíos en el acceso al bienestar.

Si nos centramos en el binomio biología/elección, tendríamos que remontarnos a la premisa que señala que “los procesos y las relaciones de familia, entre las personas definidas como parientes, constituye el fundamento inicial para el resto de las relaciones sociales transnacionales” (Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton, 1994: 238). Ariza (2002) matiza esta premisa:

Mediante sus jerarquías y vínculos de lealtad característicos, el sistema de parentesco permite que la familia (y todas las relaciones comprendidas en el vínculo consanguíneo) constituya el primer modo de organización con el que los migrantes cuentan para responder como grupo, colectivamente, a las restricciones y exigencias impuestas por el nuevo entorno de residencia (2002: 62).

Como se ha comprobado en gran parte de la literatura actualizada sobre migración transnacional, los cuidados forman parte de esas prácticas sociales que soportan, de forma predominante, esas relaciones sociales transnacionales entre personas consideradas parientes. En este escenario, también son muchas las personas que se “benefician” de estos cuidados —hermanos, vecinos, amigos, parientes lejanos— y no únicamente los familiares con vínculos de sangre (Gregorio y González, 2012). En relación con ello, la supuesta obviedad de la consanguinidad como elemento fundamental de la relación familiar transnacional deja de lado la diversidad de formas familiares existentes también en el espacio transnacional. Como señala Rivas, “la transnacionalización de las familias ha ido generando nuevas modalidades de emparentamiento que están

despojando a la biología de su carácter simbólico en la construcción del parentesco, al cuestionarla como base ‘natural’ y factor único en la creación del mismo” (2009: 13). El encuentro entre diversidades familiares, cuidados y desigualdad es muy relevante.

No me cabe duda de que los trabajos que aquí se presentan nos inspiran a seguir analizando las desigualdades en contextos de movilidad transnacional, desde la certeza de que todavía sabemos muy poco acerca de cómo se reproduce en el marco de relaciones y posiciones de poder múltiples que se encuentran conectadas. Mirar no sólo el cambio, sino también la reproducción social transnacional, contribuye a considerar la migración como un fenómeno social en el que se producen y reproducen las desigualdades. **D**

Bibliografía

- Acosta, Elaine, 2013, “Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones”, en *Polis*, vol. 12, núm. 35, pp. 35-62.
- Ariza, Marina, 2002, “Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 64, núm. 4, pp. 53-84.
- Baldassar, Loretta, 2007, “Transnational Families and the Provision of Moral and Emotional Support: The Relationship between Truth and Distance”, en *Identities: Global Studies in Culture and Power*, vol. 14, núm. 4, pp. 385-409.
- , 2008, “Debating Culture across Distance: Transnational Families and the Obligation to Care”, en Ralph Grillo (ed.), *The Family in Question: Immigrant and Ethnic Minorities in Multicultural Europe*, Amsterdam University Press, Ámsterdam.
- Baldassar, Loretta, Raelene Wilding y Cora Baldock, 2007, *Families Caring across Borders. Migration, Ageing and Transnational Caregiving*, Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Basch, Linda, Nina Glick-Schiller y Cristina Blanc-Szanton, 1994, *Nations Unbound. Transnational Project, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*, Gordon and Breach Publishers, Londres.
- Benería, Lourdes, 2011, “Crisis de los cuidados, migración internacional y políticas públicas”, en Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds.), *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*, Catarata, Madrid.
- Bryceson, Deborah y Ulla Vuorela (eds.), 2002, *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*, Berg, Oxford.
- Carrasco, Cristina, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds.), 2011, *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*, Catarata, Madrid.
- Gall, Josiane le, 2005, “Familles transnacionales: bilan des recherches et nouvelles perspectives”, en *Les Cahiers du Gres*, vol. 5, núm. 1, pp. 29-42.
- González, Herminia, 2016, “Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía ‘distancia/proximidad geográfica’”, en *Polis*, núm. 43. Disponible en línea: <<http://polis.revues.org/11738>>.
- González, Herminia y Elaine Acosta, 2015, “Cruzar las fronteras de los cuidados. La migración transnacional más allá de las dicotomías analíticas”, en Menara Lube Guizardi, *Las fronteras del transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile*, Ocho Libros, Santiago.
- Gregorio, Carmen, 1997, “El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género”, en *Migraciones*, núm. 1, pp. 145-175.

- . 1998, *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*, Narcea, Madrid.
- . 2012, "Tensiones conceptuales en la relación 'género y migraciones'. Reflexiones desde la etnografía y la crítica feminista", en *Papers. Revista de Sociología*, vol. 97, núm. 3, pp. 569-590.
- Gregorio, Carmen y Herminia González, 2012, "Las articulaciones entre género y parentesco en el contexto migratorio: más allá de la maternidad transnacional", en *Ankulegi. Revista de Antropología Social*, núm. 16, pp. 43-57.
- Kearney, Michael, 1986, "From the Invisible Hand to the Visible Feet: Anthropological Studies on Migration and Development", en *Annual Review of Anthropology*, núm. 15, pp. 331-361.
- Merla, Laura, 2014, "La circulación de cuidados en las familias transnacionales", en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núms. 106-107, pp. 85-104.
- Pérez Orozco, Amaia, 2009, *Miradas globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis: ¿Qué está ocurriendo?*, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (Serie Género, migración y desarrollo, documento de trabajo 5), Santo Domingo.
- Rivas, Ana María, 2009, "Pluriparentalidades y parentescos electivos. Presentación del volumen monográfico", en *Revista de Antropología Social*, núm. 18, pp. 7-19.
- Rivas, Ana María, Herminia González y Cristina Gómez, 2009, "Los enfoques teóricos", en Ana María Rivas y Herminia González (eds.), *Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*, Catarata, Madrid, pp. 17-34.